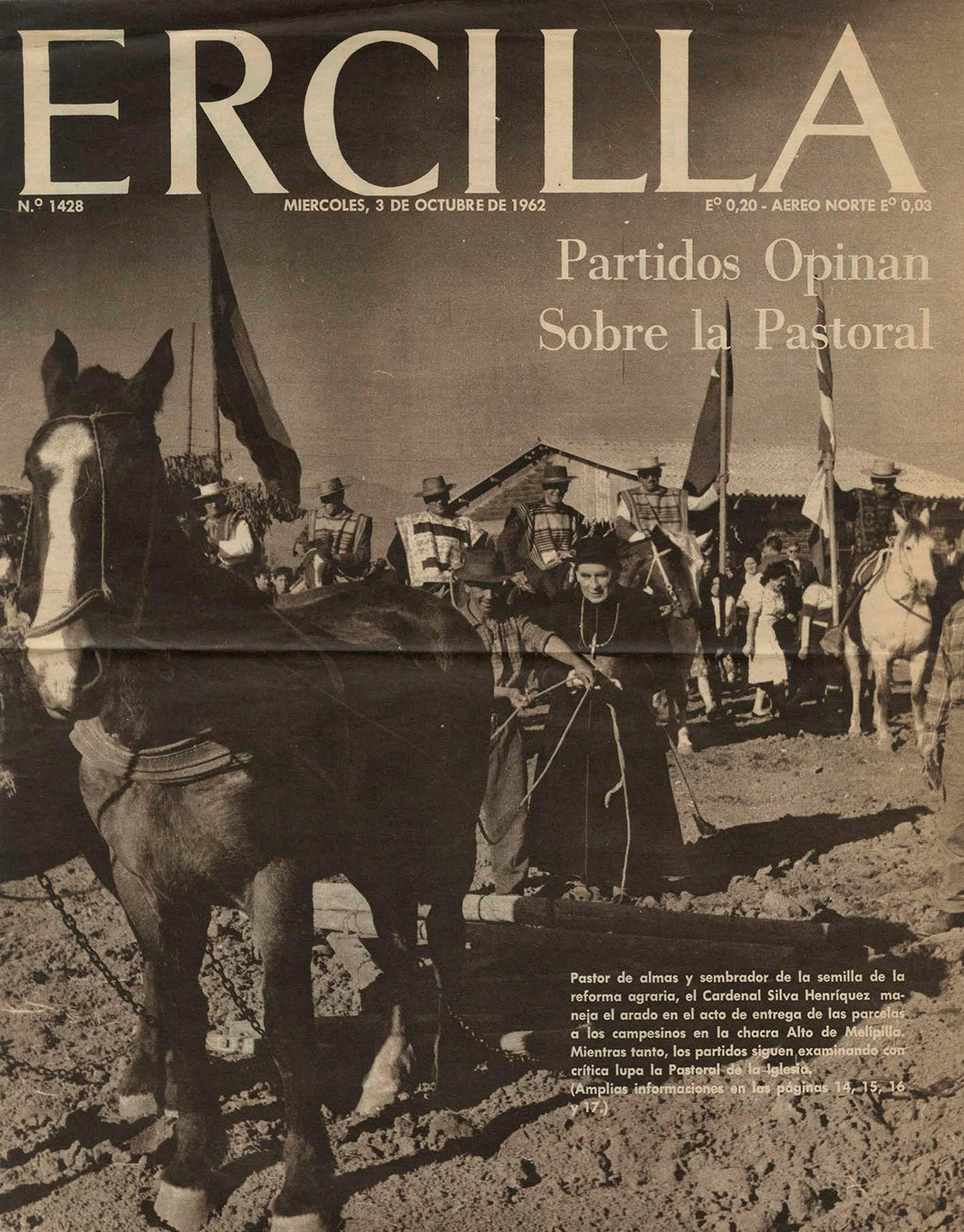
ERCILLA

N.° 1428 MIERCOLES, 3 DE OCTUBRE DE 1962 E° 0,20 - AEREO NORTE E° 0,03

Partidos Opinan Sobre la Pastoral



Pastor de almas y sembrador de la semilla de la reforma agraria, el Cardenal Silva Henríquez maneja el arado en el acto de entrega de las parcelas a los campesinos en la chacra Alto de Melipilla. Mientras tanto, los partidos siguen examinando con crítica lupa la Pastoral de la Iglesia.
(Amplias informaciones en las páginas 14, 15, 16 y 17.)

SEGANE y RAYMOND CARTIER ANALIZAN el PROBLEMA CUBANO

(Págs. 19, 20, 21, 22 y 23)

El TEUC y los Novillos Triunfan en Buenos Aires

Por JUAN EHRMANN

LA TENSION de cinco días se descargó la tarde del estreno de la "Pérgola". Ese domingo, Buenos Aires volvía a la normalidad. Los tanquistas azules celebraban su victoria firmando autógrafos, los colegiales se preparaban para regresar al colegio, después de su inesperado "asueto por revolución", y un sinnúmero de parejas que aprovecharon el Dieciocho para pasar su luna de miel en la capital argentina, regresaban a Chile en aviones especiales de LAN. En el Teatro San Martín se levantó el telón a las 18.45 horas. Los integrantes del Teatro de Ensayo aparecieron formados en el escenario, Eugenio Dittborn leyó un breve discurso y los actores cantaron la Canción Nacional argentina. Luego continuaron con la chilena. Desde la platea alta los acompañó una hermosa voz de soprano. Era Adriana Alvarez, una compatriota con dieciocho años de residencia en Buenos Aires.

El público llenó un 65% de las localidades del teatro. La mitad, chilenos. Era fácil distinguirlos por su risa ante los giros y chistes típicos de la "Pérgola".

Excepcional

Los actores habían pasado tres días y medio sin saber si lograrían debutar. La decisión de estrenar se adoptó a las cuatro de la mañana de ese mismo día. Si el panorama militar no se aclaraba, el TEUC habría regresado junto a las parejas en luna de miel.

Toda la tensión acumulada se tradujo ahora en la liberación del estreno. Fue una función excepcional, muy superior al término medio de las que se suelen ver en Santiago. Una entrega de aquellas que sólo en ocasiones especiales contagia a una compañía entera.

El espectáculo terminó con gritos de "¡Bravo!" y siete cortinas, mientras los actores apenas cabían en sí de felicidad. Algunos comentarios:

FILIPELLI (director): "Muy vital. Triunfa por su autenticidad".

EMILIO STEVANOVICH (director revista "Talía"): "Una sencilla y directa comedia musical para adictos a la década del veinte. Actuación de eficaz orquestación con algunas evitables reiteraciones. Excelentes luces y ambientación melódica. Sin complejos ni estudios freudianos. Un soplo de transandino aire, si no harto original, por lo menos espontáneo y cálido".

NORMAN BRISKY (mimo): "Los chilenos son un pueblo más alegre. Disfrutan mucho más de este tipo de espectáculo que nosotros. Sólo me pareció de más la "Tonada de Medianoche".

RICARDO LUNA (ayudante del director de cine Torre Nilsson): "Hay una asombrosa unidad en el trabajo de la compañía. Y una vitalidad enorme".

Acto seguido ofreció mostrar Buenos Aires a la rubia Silvia Santelices, a quien bautizó "la Modigliani chilena".

A los camarines acudieron más de doscientas personas. Durante veinte minutos parecía el escenario de un concurso de abrazos.

Operación novillo

Enrique Araya, novelista ("La Luna era mi Tierra") y agregado cultural chileno, observó el acontecimiento con una sonrisa beatífica. La "Quincena Cultural" había estado a punto de zozobrar, pero ahora todo volvía a la normalidad.

Pocas horas antes, en la medialuna construida especialmente en "La Rural" de Palermo, se celebró el rodeo ante más de cinco mil espectadores. Gustó como espectáculo, tanto por la pericia de los jinetes como por el trabajo de los caballos.

Los novillos fueron los héroes anónimos de la jornada. Seis veces viajaron varios cientos de kilómetros desde la estancia de José Reinalt hasta Palermo y, a raíz de cada suspensión del rodeo, debieron ser devueltos. El último traslado fue el más difícil. Había que atravesar Campo de Mayo, y el hacendado dijo:

—Solo no me atrevo. Me tienen que prestar al coronel de la Embajada.

Así fue cómo el adicto militar, coronel Alfredo Carvajal, se hizo cargo de la "operación novillo".

—El año pasado era comandante del regimiento Maturana. Ahora mandé a sesenta novillos. Así son las cosas de la vida.

En el rodeo no sólo hubo faenas en la medialuna. También se escucharon canciones populares chilenas interpretadas por "Los Colchagüinos" y, al promediar el espectáculo, los consabidos anuncios de niños extraviados por el micrófono. A ellos se sumó otro más original. La esposa del embajador había perdido su cartera y se solicitaba la devolución de la misma. La recuperó al día siguiente, "un tanto aliviada".

No fue la única en sufrir un percance de esa índole. A Matilde Broders (del TEUC) le robaron la billetera en plena calle Florida. La entregaron en el hotel ese mismo día. Se salvó la documentación, pero desaparecieron 800 nacionales. Jorge Tapia, uno de los bailarines de la "Pérgola", tuvo más suerte. Olvidó su billetera en un negocio. A las pocas horas se la devolvieron en el hotel con dinero y todo.

Mientras tanto, han estado abiertas tres exposiciones chilenas: en el Museo de Arte Moderno se exhibía la muestra enviada a la Bienal de Córdoba, y en la Galería Veltri, una excelente selección de grabados. En la sala de la Sociedad Argentina de Artistas Plásticos realizó su primera muestra individual el escultor porteño Alberto Arce (24 años, 5.º año de Leyes). Trajo diez esculturas. Nueve llegaron en el avión correo de la Embajada argentina. La décima, llamada "Cosmología", es desarmable y viajó en su maleta.

Público y crítica

Apenas hubo contacto entre los diferentes participantes en la "Quincena", pero una parte de los huasos asistió al estreno de la "Pérgola". En las primeras cinco funciones el público que pagó su entrada ascendió a más o menos un 45% de las 1.070 localidades del San Martín. 160 plateas corresponden al "espolio". Son las localidades gratuitas para autoridades de toda índole y prensa.

Despréndese entonces que en esta primera etapa de la temporada la taquilla distó mucho de cubrir los gastos del TEUC. Este hecho no se puede interpretar como fracaso de público. Fundamentalmente es el resultado del difícil momento en que se realiza la temporada. Los espectadores que acuden al San Martín aplauden con entusiasmo, y diariamente hay entre cinco y siete cortinas. Al final del primer acto el aplauso también es contundente.

Las críticas fueron en general favorables, especialmente para los actores, el director Eugenio Guzmán y la escenografía, vestuario e iluminación de Bernardo Trumper. Abundaron las flores no sólo para primeras figuras, como Ana González, Elena Moreno y Violeta Vidaurre, sino también para figuras menores del elenco. Un grupo esperó los diarios hasta las cinco de la mañana para leer las críticas.

Algunos extractos de la prensa de Buenos Aires:

LA NACION tituló a tres columnas: "Un lucido espectáculo ofreció la compañía teatral chilena". Su anónimo crítico escribió:

"Es una comedia musical de grandes méritos que mezcla elementos del sainete y la zarzuela con los más corrientes en la actualidad bajo la influencia del género norteamericano. Con una anécdota sencilla, como cuadra a este tipo de teatro, cumple ampliamente su cometido de divertir y agradar mediante un diálogo vivaz, canciones pegadizas y escenografía y vestuario coloridos y de buen gusto. A estas virtudes se agrega la de una interpretación excelente, con una labor de conjunto que no presentó falla que merezca destacarse y un trabajo individual de varios de los componentes del conjunto, que tuvo momentos de verdadero brillo. El resultado pues, no puede menos que calificarse de halagüeño".

En LA PRENSA escribió Jaime Potenze, bajo el título "La gracia risueña del elenco chileno":

"Lo importante es la frescura y la gracia de la pieza, oportuno ejemplo de las posibilidades de la comedia musical, adaptadas a un tema popular. Desde que se levanta el telón hasta el final, hay en el escenario un clima de alegría que no decae en ningún momento, pues se han aprovechado al límite los elementos dados por el gracejo nacional en sus capas más auténticas, frente a un frunciminto hecho de inseguridad a pesar de su aparente desparpajo... La música de Francisco Flores es pegadiza y ha sido colocada oportunamente en los momentos adecuados, con lo que la armonía de la comedia es total".

En los otros diarios se leyó:

CLARIN (Edmundo Guibourg): "El signo bajo el cual se han presentado los comediantes chilenos es el de la simpatía. No puede darse mejor salvoconducto. Simpatía que emana del ánimo regocijado con que un nutrido y trepidante grupo de intérpretes, en quienes luce más la espontaneidad que el virtuosismo, ofrece un espectáculo en el que hallan reflejo idiosincrasias populares.

CORREO DE LA TARDE (Kive Staif): "El elenco del Teatro de Chile está en extremo fogueado con "La Pérgola de las Flores". Todo funciona con puntualidad cronométrica, sin desmayos en la interpretación, sin caídas en el manejo de la maquinaria escénica, hasta redondear una elogiable y balanceada homogeneidad. Si hay mérito en ello, y lo hay, habrá que atribuírselo al director Eugenio Guzmán. No obstante, y analizando con mayor precisión el trabajo de los actores, fue dable advertir superior solvencia en el sector femenino que en el masculino... La "Pérgola" no posee una absoluta originalidad. Es cierto, se apoya en referencias argumentales y en tipos irrevocablemente chilenos. Pero deja ver con claridad, en lo que a concepción y estructura se refiere, influencias recogidas de producciones de diversas procedencias dentro del género. Está en este sentido emparentada con la comedia musical norteamericana ("Mi Bella Dama, Lili") y también, aunque más lejanamente, con el género chico... Sea como fuere, todo está articulado con inteligencia, con el ojo puesto en un propósito espectacular y pulido como una síntesis bastante coherente de situaciones y caracteres que se dan en Chile como pueden darse en cualquier parte... El resultado es simpático, agradable y divertido".

Público aumentó

El público de la "Pérgola" aumentó los últimos tres días (viernes, sábado, domingo), alcanzando un término medio de aproximadamente 90% de las localidades del San Martín. Gran parte del tiempo libre de los actores y dirigentes fue absorbido por numerosas entrevistas de radios y TV, y encuentros con gente de teatro argentina. La despedida de la "Pérgola" tuvo lugar el domingo en la noche, en una función oficial en la Embajada, dedicada al cuerpo diplomático y autoridades argentinas. Asistió el Presidente Guido, lo que obligó a Eugenio Dittborn a arrendar un smoking para leer un discurso desde el escenario. La tarifa por una noche: 10 mil pesos (M$N 600).

HINCHAS Y HUASOS
Cinco mil espectadores aplaudieron el rodeo a la chilena.

JOSE M. GUIDO EN LA "PERGOLA"
El Presidente Guido con Eugenio Dittborn y el Embajador chileno a su llegada al estreno de "La Pérgola de las Flores".